

Settembre - 5

Sta

Virginia Blanca

A Norte 952  
(entre 6 y 7. oriente)

Falca

36

Mi monita querida: celebro mu-  
cho que hayas engordado un poco; lo  
que te servirá para querer con  
mayor vehemencia a tu  
pretita cuyo único <sup>pensamiento</sup> es i ser siempre  
su monita adorada. Yo tuve que  
soportar a mi llegada algunos malos  
ratos, no precisamente con D. Emilio,  
sino con el otro empleado, Nieto del  
Pais que, siendo aristócrata, deseaba  
rejuvenecerse en el País del mar a  
flirtear con sus amigas santra-  
guin. De resultado de lo cual, he  
sido trasladado a la sección  
americana de la Biblioteca  
lo que <sup>me</sup> he hecho mucha mella  
porque tiene menos trabajo i el jefe  
es mas arreguible. No sabes, moncha,  
cuanto he echado de menos aquellos

deliciosas piñatas bajo el nombre  
en que yo también me senta mi  
bien serquita de ti, tan serquita  
que muchas veces senta que tu  
alento pareci infielte a se deute  
de mi corazón. Sin' durante algu-  
n día pero atantado. El  
miembro accident, le <sup>cosa</sup> ~~me~~  
hacia recordarte i contigo los  
dichos momentos campesinos.  
Figúrate que, al porvenir en  
día pasado, le chaqueta que  
no' allá ni una pajita imper-  
ceptible en la suavidad i es sólo  
mi hijo recordar aquel montón  
de paja tan lluro de amables  
recuerdos i risueñas imaji-  
naciones; vi a burebis, barbudo  
i con todo el aspecto de un ha-  
suelador diligente, contra los

perder aquel dia, via bucy en  
el pañuelo ese atado a la cabeza  
ya usanga enoro; i hasta vi un  
chillido de Ferris dos manos  
al perder un pedazo de hueso; i  
solo todo, Kujuni, te vi a te con  
tu moñite, i tus antenjas, i tu mo-  
dito entre risueño i pregunton  
al ver que tu presta te examin-  
br mudamente largo rato, di-  
piéndote con los ojos que te que-  
ria mucho.

Aun no he llegado Terriandi  
Peri; i sin él, es imposible  
averiguar nada. Me dijeron  
en su casa que habia presen-  
do un canto en el momento  
del Impresario de Lutzmann Pri-  
mo i por lo mismo ahí debe

vení con contestación: tu pa-  
penci, piquen Pentavozzi  
fermenin, que todo se ane-  
glará; cuando lleguen a  
San Javier averiguar en la  
resolución si he llegado algún  
punto al respecto de Paratago.  
Es conveniente saber si ha  
directora la contestado, y que  
he contestado.

Yo recibí tu carta el jueves.  
¿Por qué te demoras tanto, ara-  
jante peluda? Yo creí que con  
posibles olvidados a un propo-  
sición pentajors de alave. Dime  
adonde debo contestar la carta.

Con saludos cariñosos de mamá,  
te quiere siempre tu  
Mariano

11-8-1914



car 10-42